



AUTORES A. S. XX

Tristram Shandy en traducción (2): los *hobby-horses* shandianos

Por Juan Gabriel López Guix

En un [trujamán anterior](#) se mencionaron las andanzas de *Tristram Shandy* en la península ibérica y, de modo especial, en el ámbito del castellano, donde tras un silencio de más de dos siglos brotaron en unos pocos años tres traducciones y media. Uno de los múltiples problemas de traducción planteados por la obra se refiere a una simple palabra de apariencia anodina, *hobby-horse*, de donde proviene en castellano el anglicismo *hobby*. La primera acepción que registra el *Oxford English Dictionary (OED)* remite a *hobby*, un caballo de tamaño pequeño, una especie de poni. El segundo volumen (1787) del *Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes y sus correspondientes en las tres lenguas francesa, latina é italiana* del jesuita Esteban de Terreros y Pando recoge la voz *hobin*, definida como: «Cierto caballo escocés»; el lema también aparece en el *Diccionario nuevo y completo de las lenguas española é inglesa, inglesa y española* (1797) del dominico Tomás Connelly y el carmelita Tomás Higgins: «Hobby. An Irish or Scottish horse. *Hobin, haca de Irlanda ó de Escocia*». La segunda acepción del *OED* remite a un rudimentario armazón con forma de caballo que se sujeta a la cintura del ejecutante en danzas y representaciones diversas, como los caballitos que acompañan a gigantes y cabezudos en algunas fiestas populares. La tercera acepción hace referencia a una persona que se comporta de modo extravagante o insensato y también a una meretriz. La cuarta, al juguete infantil hecho con un palo o una caña. Y la última acepción contemporánea de Sterne es: «Actividad favorita o pasatiempo». Así la utiliza en la obra para indicar los temas a los que vuelven una y otra vez sus personajes (las narices, las fortificaciones, los nombres propios, la herida en la ingle); ahora bien, lo cierto es que los contextos shandianos permiten el solapamiento de todos o casi todos los demás sentidos.

Los diferentes traductores optan también por diferentes traducciones, en lo que constituye una buena muestra de las opciones traslativas disponibles en este caso. José Antonio López de Letona (1975) traduce en I,7:

¿No han tenido los hombres más sabios de toda época —incluido *Salomón*— sus «*hobby-horses*», sus monedas, sus especies preferidas de caracoles, sus tambores y trompetas, sus violines, sus tornos de alfarero, sus mariposas y sus anteojos? Y si un hombre cabalga feliz sobre su «*hobby-horse*»; tranquilo y feliz por el camino real y no le obliga a usted ni a mí a seguirle, señor mío, ¿qué hay de malo en ello? [p. 31]

Una nota al pie traduce la palabra inglesa: «Pasatiempo favorito o "violín de Ingres". Textualmente: caballito de juguete».

La versión de Ana María Aznar (1976):

Y, puestos a ello, caballero, ¿no han tenido los más sabios y prudentes hombres de todas las épocas, sin exceptuar al propio Salomón,—no han tenido sus aficiones o quimeras;—un caballo mecedor,—unas chapas y unas conchitas, un tambor y una trompeta, un violín y un jergón, —gusanos y mariposas?—y con tal de que un hombre vaya sobre su quimera pacífica y sosegadamente por el camino real y no nos obligue ni a vos ni a mí a seguirle el paso,—entonces, caballero, ¿de qué nos va a vos y a mí? [p. 36]

Y en nota:

En inglés, «*hobby-horse*», es decir, caballo de juguete de madera o cartón que utilizaban los niños o los actores en los teatros y danzas. También pasatiempo u ocupación favorita (hoy: «*hobby*», palabra que ha pasado a ser de uso común en distintos países). En castellano no tiene equivalente que signifique ambas cosas a la vez, y nos ha parecido que lo que más se asemejaba a este doble significado y mejor permitía los juegos de palabras con «cabalgar», «montar», *etc.*, podía ser «quimera», que tiene la doble acepción de monstruo mitológico y de producto de la imaginación, que ésta nos presenta como posible y alcanzable.

La versión de Javier Marías (1978):

Y eso no es todo, señor: si repara usted en ello, ¿acaso no han tenido los hombres más sabios de todas las épocas, sin exceptuar al mismísimo Salomón, —acaso no han tenido sus CABALLOS DE JUGUETE;—sus caballos corredores,—sus monedas y sus conchas de caracol, sus tambores y trompetas, sus violines, sus paletas,—sus gusanos y sus mariposas?—Y en tanto que un hombre cabalga sobre su Caballo de Juguete tranquila y apaciblemente por el camino real sin obligarnos ni a usted ni a mí a montar tras él,—dígame, señor, ¿qué nos importa tal cosa a ninguno de los dos? [p. 13]

Su nota es mucho más escueta:

En el original, *HOBBY-HORSES*, de donde procede la palabra *hobby*.

La versión de López de Letona revisada en 1985 elimina la doble diacrisis (comillas y cursiva) y restituye la tipografía del original: HOBBY-HORSE. La nota de Fernando Toda añade un sentido capital:

Hobby-horse. Manía, tema o empeño predilecto. Es muy difícil dar una traducción adecuada. Literalmente significa «caballito de juguete», y Sterne juega continuamente con la idea de montarse o apearse de él. En el siglo XVIII conservaba además el sentido de «prostituta» con el que aparece por ejemplo en Shakespeare (Cfr. *Othello*, IV, i, 158; *The Winter's Tale*, I, ii, 276), y en algunos momentos Sterne parece aprovechar la ambivalencia. [p. 74]

La versión gráfica que traduje (2014) no ofrece íntegramente todo el pasaje, sólo el principio y el final; lo divide en dos viñetas, la segunda de las cuales muestra a diversos personajes montados en sendos caballitos de juguete:

¿Acaso los hombres más sabios de todos los tiempos, sin excluir al propio Salomón, no han sido siempre aficionados a montarse en obsesiones peculiares? [...] Y si un hombre avanza por el camino real pacíficamente montado en su obsesión y no nos obliga ni a usted ni a mí a subirnos con él, ¿qué nos importa a ninguno de los dos?

Este trujamán ya es demasiado extenso. Deberán quedar los comentarios, al menos por ahora, a cargo del lector.

[Ver todos los artículos de «Tristram Shandy en traducción»](#)